

CAPÍTULO 4

Aseguramiento de la calidad y herramientas informáticas en traducción

Fernando Streckwall

Introducción

Si partimos de la premisa de que la traducción se entiende como un producto y como un proceso, es posible abordar la cuestión de cómo lograr calidad en la traducción desde dos perspectivas: por un lado, el control de la calidad (*Quality Control*, QC), el cual es un enfoque reactivo que se aplica al resultado, y, por el otro lado, el aseguramiento de la calidad (*Quality Assurance*, QA), el cual es un enfoque preventivo que tiene validez en todas las etapas del desarrollo de un proyecto de traducción. Ambos conceptos, QC y QA, se explican con más profundidad en el apartado siguiente.

En el modelo GILT (Globalización, Internacionalización, Localización, Traducción) de amplio uso particularmente en la producción de software y tecnologías de la telecomunicación, la traducción es un componente de la localización. Como indica Bert Esselink, “[l]a traducción es solo una de las actividades de la localización; además de traducción, un proyecto de localización incluye muchas otras tareas...” (Esselink, 2000, p. 4)³². A su vez, la localización “implica tomar un producto y hacerlo lingüística y culturalmente apropiado para un *locale* meta (país/región e idioma) donde se utilizará o se venderá” (Esselink, 2000, p. 3)³³. Por ende, resulta conveniente adoptar la perspectiva del aseguramiento de la calidad, como enfoque preventivo para todo el proceso, dada la multiplicidad de tareas que abarca un proyecto de traducción/localización, y no solo reactivo ante el resultado.

En métricas estándar como LISA QA, se enumeran elementos pertenecientes a los aspectos funcional, cosmético y lingüístico, y es en este último que los traductores aportamos más valor debido a que entendemos no solo la naturaleza de los errores que se pueden

³² Todas las traducciones del presente capítulo son del autor (FS).

Texto original: “Translation is only one of the activities in localization; in addition to translation, a localization project includes many other tasks”. (Esselink, 2000, p. 4).

³³ Texto original: “Localization involves taking a product and making it linguistically and culturally appropriate to the target locale (country/region and language) where it will be used and sold”. (Esselink, 2000, p. 3).

producir (gramaticales, terminológicos, semánticos) sino también la gravedad que pueden revestir (críticos, mayores, menores), y por ello desarrollamos para nuestros futuros traductores y traductoras estrategias conducentes a evitarlos, incluido el uso de herramientas informáticas específicamente diseñadas para tal fin como ApSIC Xbench.

Control y aseguramiento de calidad

Cabe pensar que la calidad es una de las características a las que aspiramos mayormente los seres humanos respecto de aquellas actividades que tienen un propósito en nuestra vida y sobre las que solemos llevar a cabo un juicio de valor de determinado tipo. Valoramos la calidad de una comida según los ingredientes utilizados, el modo de cocción o el efecto que produce en nuestros sentidos. Valoramos la calidad de un automóvil según la resistencia a ciertas exigencias, la velocidad que alcanza o el consumo de combustible. Valoramos la calidad de un instrumento musical según su material, las propiedades del sonido que produce o la capacidad de mantener la afinación.

Las primeras tres definiciones de *calidad* que ofrece el *Diccionario de la Lengua Española* (2020) se orientan justamente a estos aspectos:

1. f. Propiedad o conjunto de propiedades inherentes a algo, que permiten juzgar su valor. *Esta tela es de buena calidad.*
2. f. Buena calidad, superioridad o excelencia. *La calidad de ese aceite ha conquistado los mercados.*
3. f. Adecuación de un producto o servicio a las características especificadas. *Control de la calidad de un producto.*

Esta última definición se ajusta a las normas establecidas en la actividad industrial, en especial desde mediados del siglo XX en países desarrollados como Estados Unidos o Japón, a raíz de proyectos relacionados con la reconstrucción después de la Segunda Guerra Mundial o con la navegación aeroespacial. La experiencia de estos proyectos fue un gran impulsor en el desarrollo de los parámetros de calidad que se plasmaron en modelos de control de calidad (*quality control*, QC) y de aseguramiento de calidad (*quality assurance*, QA)³⁴.

El control de calidad está orientado al producto y tiene un enfoque reactivo puntual. Tiene por objeto identificar y corregir los defectos encontrados en el producto ya terminado antes de ser liberado o entregado al cliente final. Usualmente es realizado por un equipo de trabajo independiente que se encuentra dedicado de manera exclusiva a probar el producto para encontrar errores. En contraste con ello, el aseguramiento de calidad está orientado al proceso.

³⁴ Resultaron esenciales en la configuración de estos modelos las contribuciones de ingenieros como Frederick Winslow Taylor, Walter Andrew Shewhart, William Edwards Deming y Joseph Moses Juran.

Es un enfoque proactivo para prevenir defectos que subraya el proceso usado en el desarrollo del producto y garantiza que lo propuesto en el plan de calidad se lleve a cabo. La calidad del producto, en todas sus etapas, es responsabilidad de todos y de cada uno de los miembros participantes.

Los principios fundamentales del control de calidad y del aseguramiento de calidad se encuentran plasmados en la familia de normas ISO 9000 de la Organización Internacional de Normalización (ISO, 2015), entre otras. Lo que se busca lograr es que el producto se adecue al propósito (*fit for purpose*) y que los errores se eliminen inmediatamente al ser detectados (*right first time*). Estos principios son aplicables en industrias tan diversas como la industria de tecnología médica, la industria automotriz o la industria de producción de software. En breve, abordaremos la importancia de esta última para el campo de la traducción.

La industria de la traducción (término que tiene detractores, pero que utilizaremos por una cuestión de conveniencia) también cuenta con normas de calidad que les son propias. Durante casi una década, la más conocida fue UNE-EN 15038 (2006), publicada por el Comité Europeo de Normalización en 2006 y adoptada por los países de la Unión Europea hasta 2015, año en que fue reemplazada por la norma ISO 17100 (2015) (*Servicios de traducción. Requisitos para los servicios de traducción*). En esta última se basa nuestra norma argentina IRAM 17100 (2019), una adopción modificada de la ISO 17100:2015. En general, estas normas definen varios términos e indican los requisitos para todos los aspectos del proceso de traducción que repercuten directamente en la calidad y la prestación de los servicios de traducción (recursos, procesos y actividades de preproducción, producción y posproducción).

Con frecuencia, las empresas o agencias de traducción adaptan su flujo de trabajo a lo descrito en estas normas para obtener, luego de una auditoría, la certificación de calidad correspondiente. Una manera muy extendida de organizar el flujo de trabajo es la que se resume en el acrónimo inglés *TEP*. Esto supone que varias personas participan de un proyecto de traducción o localización con distintas funciones: traducción del texto fuente al texto meta (*Translation*), revisión bilingüe de esta traducción a cargo de alguien con más experiencia, quien identifica posibles errores de traducción y comprueba que el estilo y la terminología se ajusten a lo estipulado (*Editing*) y corrección monolingüe, muy probablemente a cargo de un corrector de estilo que realiza una comprobación final (*Proofreading*). Existen variantes o extensiones de este procedimiento, por ejemplo, TEP-QA, en el que se incorporan globalmente las correcciones del último paso y se realizan comprobaciones adicionales mediante procesos automatizados por software de aseguramiento de calidad (*Quality Assurance*).

Aseguramiento de la calidad en la traducción

Lógicamente, la calidad de la traducción (o de una traducción) es una cuestión de interés para distintos actores: clientes que solicitan y pagan por servicios de traducción, estudiantes de traducción que desean mejorar la calidad de sus traducciones, empresas de traducción que

deben cumplir normas de calidad para las que están certificadas, docentes de traducción que se esfuerzan por lograr la mejor calidad de sus alumnos.

Cabe pensar que cada uno de estos actores evaluará la calidad de una traducción según los criterios propios de su participación. Para el caso, pensemos en un docente de traducción de cualquier universidad argentina. Casi con total certeza, lleve a cabo dicha evaluación a través de actividades prácticas o pruebas parciales y finales en las que los alumnos deban traducir uno o varios fragmentos de determinado tipo de texto, según la especialidad en cuestión. Dichas traducciones tendrán un propósito académico y la corrección se basará en una escala de calificación más o menos estandarizada, para la que se tendrán en cuenta categorías que distinguen errores de sentido, errores de morfosintaxis, errores de elección terminológica o errores ortotipográficos, entre otras posibilidades. La gravedad y la frecuencia de esos errores servirán al docente para decidir si dicha traducción resulta aceptable o no a los efectos de aprobar la materia.

Claro está que el docente se encuentra en condiciones de evaluar la traducción de un alumno o una alumna gracias a su conocimiento de los idiomas pertinentes, de la especialidad y de la profesión. Desafortunadamente para el cliente, la situación es muy distinta, ya que si justamente recurre a los servicios de un traductor profesional es porque no puede realizar la tarea por sus propios medios. Pudo haber tenido malas experiencias anteriormente, en especial con traductores no profesionales, algo que aborda Drugan (2013, pp. 70-71). A grandes rasgos, debe confiar en las credenciales que tiene el traductor profesional a quien contrata y puede suponer que la traducción es de calidad conforme le permita lograr su propósito, por ejemplo, obtener la residencia en el extranjero, si lo que solicita es traducir documentación personal, o ensamblar un dispositivo tecnológico que funcione correctamente, si lo que solicita es traducir un manual de instrucciones.

De la evaluación académica que realiza un docente, se desprende con evidencia que la dimensión en la que se evalúa la traducción es la del error. Pero la dimensión del error también es un criterio fundamental a la hora de juzgar la adecuación al propósito, como al menos intuitivamente puede hacerlo un cliente final. En definitiva, no se trata meramente de errores en el plano lingüístico sino, como consecuencia de ellos, errores en la funcionalidad, algo a lo que refieren teóricas de la traducción como Christiane Nord y Juliane House:

Los conceptos de problema de traducción y unidad de traducción funcional también se pueden utilizar para definir los errores de traducción. Además, pueden resultar de ayuda al evaluar una "buena" traducción como relativamente "funcional" o "adecuada al propósito".

[...]

Para el funcionalismo, la noción de error de traducción se debe definir en términos del propósito del proceso o el producto de la traducción.

[...]

..una expresión o emisión en particular no es inadecuada en sí misma; solo se vuelve inadecuada con respecto a la función comunicativa que se supone debía lograr³⁵.

(Nord, 2018, pp. 67-68)

Si un texto traducido ha de cumplir el requisito de ser un equivalente dimensional y, como resultado, funcional, entonces un desajuste en cualquier dimensión es un error³⁶. (House, 2015, p. 33)

Las dimensiones a las que alude Juliane House son las del contexto con sus correlatos lingüísticos, es decir, a partir del modelo de Halliday, los componentes del registro Campo, Tenor y Modo, y sus subcomponentes (House, 2015, p. 64).

Eventualmente, un cliente puede corroborar la calidad de un trabajo de traducción mediante una revisión por terceros. Se trata de algo que ocurre a menudo, en relación con proyectos de traducción y localización de cierto volumen, dada la inversión monetaria que está en juego. Supongamos que una empresa solicita los servicios de una agencia de traducción para localizar el contenido de su sitio *web* a uno o más idiomas, y paga por la traducción, la revisión y la corrección. Durante el desarrollo del proyecto, el cliente puede solicitar una entrega parcial y, a continuación, contratar los servicios de una segunda agencia de traducción para que realicen una revisión de esa entrega parcial, de un determinado porcentaje (10 % para el caso) o, incluso, de una muestra de unos cientos de palabras. La revisión arrojará un resultado positivo o negativo en cuanto a la calidad de la traducción, el cual se utilizará para decidir si la primera agencia continúa con el proyecto sin efectuar mayores cambios, introduce mejoras en lo ya traducido (y en lo que falta traducir), o vuelve a traducir todo desde el comienzo, muy posiblemente asignando el proyecto a otras personas.

Conviene entender la posibilidad real de que cada agencia de traducción y localización implemente sus propios criterios respecto de lo que considera una traducción de buena o mala calidad, sobre la base de distintas tipologías de errores de traducción. Así, surgió de ciertos actores involucrados en la industria de la traducción la necesidad de establecer modelos o métricas de aseguramiento de calidad en la traducción que sean uniformes y

³⁵ Texto original: "The concepts of the translation problem and the functional translation unit can also be used to define translation errors. They can also help in the evaluation of 'good' translations as being relatively 'functional' or 'adequate to the purpose'".

[...]

"For functionalism, the notion of translation error must be defined in terms of the purpose of the translation process or product".

[...]

... "a particular expression or utterance is not inadequate in itself; it only becomes inadequate with regard to the communicative function it was supposed to achieve". (Nord, 2018, pp. 67-68).

³⁶ Texto original: "If a translation text is to fulfil the requirement of a dimensional, and as a result of this, a functional match, then any mismatch along the dimensions is an error". (House, 2015, p. 33).

permitan, entre otras cosas, ofrecer una devolución o *feedback* de la forma más objetiva posible a traductores, revisores o gestores de proyecto.

Modelos de aseguramiento de calidad

Existe una amplia variedad de modelos o métricas de aseguramiento de la calidad en la traducción, que han respondido a necesidades más o menos específicas respecto del sector para el que se desarrollaron. Así, en el caso particular de la traducción para la industria automotriz, la *Society of Automotive Engineers* (SAE) desarrolló en 2001 la *SAE J2450 Translation Quality Metric*³⁷ como una herramienta estadística para evaluar la calidad de la traducción de documentos técnicos. La métrica *SAE J2450* se puede utilizar para calificar una traducción humana o una traducción automática por medio de siete categorías de errores (término incorrecto, error sintáctico, omisión, error de estructura o de concordancia, error ortográfico, error de puntuación, error misceláneo), que pueden ser graves o leves.

Específicamente para el caso de la evaluación de calidad de la traducción automática, cabe mencionar el método BLEU (*Bilingual Evaluation Understudy*), presentado en 2002 por investigadores del *IBM T. J. Watson Research Center* (Papineni *et al.*, 2002). Se trata de un algoritmo para evaluar la calidad de un texto traducido de manera automática. Asimismo, la *Translation Automation User Society* (TAUS) desarrolló el *Dynamic Quality Framework* (DQF), en simultáneo con la métrica *Multidimensional Quality Metrics* (MQM) como parte del proyecto QTLaunchPad, que tuvo financiamiento de la Unión Europea. Ambos modelos de calidad fueron usados en diversos campos y se procuró unificarlos mediante el proyecto QT21, también de la Unión Europea (QT21 Consortium, 2015, pp. 4-6).

La gran mayoría de estos y otros modelos están, en definitiva, inspirados en el que, por décadas, ha sido el modelo de aseguramiento y control de calidad de traducción y localización de referencia casi obligada, ya sea en un intento de emularlo o de superarlo: nos referimos al modelo LISA QA, desarrollado por la *Localization Industry Standards Association*, un consorcio comercial conformado entre 1990 y 2011 por empresas informáticas y tecnológicas como Adobe, Cisco, Hewlett-Packard, IBM, McAfee, Nokia y Xerox, con el propósito de mejorar los estándares de traducción y localización de sus productos a varios idiomas. Mencionábamos hacia el comienzo de este capítulo la importancia que tuvieron y siguen teniendo los principios de calidad de la industria informática en la industria de la traducción. Dado que la industria de producción de software depende enormemente de una correcta localización y traducción para una mejor experiencia del usuario final, no es de sorprender que existiera un gran interés por asegurar la calidad de dicha localización o traducción. De hecho, no es casualidad que muchas empresas ofrezcan servicios tanto de traducción y localización como de desarrollo informático,

³⁷ Esta métrica se puede previsualizar en https://www.sae.org/standards/content/j2450_200508/preview/

que algunas empresas de traducción desarrollen sus propias soluciones informáticas, o que algunas empresas de *software* abran departamentos de idiomas (tal es el caso de SDL, ABBYY, Lionbridge, Yamagata, entre otros).

Volviendo al modelo LISA QA, se trata de un modelo de aseguramiento de calidad creado específicamente para la industria de la localización. Las agencias lo usan para dar devoluciones respecto de la calidad de una traducción (Martínez Mateo, 2014). Se basa en métricas que clasifican los errores en categorías y en niveles de gravedad. La categorización de los errores está estructurada de acuerdo con los tres grupos de criterios que se tienen en cuenta al evaluar la calidad en el desarrollo de software: criterio lingüístico, criterio cosmético (formato visual) y criterio funcional. La evaluación por medio de estos criterios se realiza sobre los componentes principales del producto: documentación, ayuda en línea e interfaz de usuario. En líneas generales, los elementos del criterio lingüístico se centran en la documentación y los del criterio funcional se centran en la interfaz de usuario, pero pueden también abarcar a los otros componentes. En el cuadro que se muestra a continuación, se resumen todos los elementos de estos criterios y componentes.

	Criterio lingüístico	Criterio cosmético		Criterio funcional
		Idiomas europeos	Idiomas asiáticos	
Documentación	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Error de traducción ▪ Precisión ▪ Terminología ▪ Lengua (gramática) ▪ Estilo ▪ País ▪ Coherencia 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Diseño ▪ Tipografía ▪ Elementos gráficos ▪ Llamadas y leyendas ▪ TDC ▪ Índice 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ TDC ▪ Índice ▪ Diseño ▪ Tipografía ▪ Elementos gráficos ▪ Llamadas y leyendas ▪ Tamaño doble/simple ▪ Signos de puntuación 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Texto localizable ▪ Funcionalidad de cuadros de diálogo ▪ Funcionalidad de menús ▪ Atajos de teclado/aceleradores ▪ Saltos/enlaces
Ayuda en línea		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Índice ▪ Diseño ▪ Tipografía ▪ Elementos gráficos 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Índice ▪ Elementos gráficos ▪ Texto localizable ▪ Funcionalidad de hipertexto, saltos, elementos emergentes 	
Interfaz de usuario		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Elementos gráficos ▪ Alineación ▪ Tamaño ▪ Truncamiento/superposición ▪ Formato de caracteres 		

Figura 1: Criterios de clasificación de errores de acuerdo al componente de un producto de software según LISA QA, modelo que solía estar disponible en www.lisa.org/LISA-QA-Model-3-1.124.0.html.

Podemos detenemos por un momento en el criterio que resulta más pertinente para el trabajo de los profesionales de la traducción: el criterio lingüístico. El revisor de la traducción hace uso de las categorías propias de este criterio mediante una planilla de cálculo similar a la que se muestra en la Figura 2. Al introducir un número en una categoría, este se multiplica por una cifra de ponderación, la cual depende del nivel de gravedad del error: (a) crítico, si conlleva un riesgo para la integridad de las personas o de bienes materiales, o si da lugar a acciones civiles o penales; (b) mayor, si implica un error que afecta a la funcionalidad o del cual el usuario puede percatarse; o (c) menor, si se trata de un detalle que no ocasionaría

inconvenientes. El resultado final indica si conviene pasar a la siguiente etapa, reenviar para que se corrijan los errores o volver a traducir.

Quality Assurance Form					
Language:	Reviewer:	Date:	Result:	Pass	Comments:
Client Name					
Project Name					
Project Number					
Project Manager					
			Critical		max. error points + 1
Number of words	1000		Major		5 points
Max error points allowed	8		Minor		1 point
Error Category	Minor	Major	Critical	total	max. allowed
Mistranslation	0	0	0	0	1
Accuracy	6	0	0	0	1
Terminology	0	0	0	0	1
Language	0	0	0	0	2
Style	0	0	0	0	1
Country	0	0	0	0	1
Consistency	0	0	0	0	1
Format	0	0	0	0	1
			Total	0	8

Figura 2: Planilla de cálculo con la que se evalúa la calidad de una traducción siguiendo el modelo LISA QA, el cual podía descargarse desde www.lisa.org/LISA-QA-Model-3-1.124.0.html.

Una planilla de estas características puede estar acompañada por otra en la que se detallen los errores, la cual se puede rellenar manualmente o puede obtenerse importando los resultados de un procedimiento de aseguramiento de calidad que se realiza con una herramienta informática destinada a ese uso. En el apartado siguiente, nombramos algunas de estas herramientas y nos detenemos a analizar una de ellas en particular.

Software para el aseguramiento de calidad: ApSIC Xbench

Entre las nuevas tecnologías al servicio de la traducción, no solo contamos con motores de traducción automática, gestores de memorias de traducción, gestores de bases terminológicas y herramientas de alineación de textos bilingües, sino que también hay un amplio abanico de soluciones informáticas orientadas específicamente al aseguramiento y control de calidad, que realizan comprobaciones automatizadas en los archivos de traducción. Algunas de estas soluciones se encuentran integradas o incorporadas (*built-in*) a programas de traducción asistida y, por ende, solo pueden usarse desde el programa mismo y para formatos de archivo nativos, es decir, los propios del programa. Tal es el caso de QA Checker, un complemento que se puede activar en SDL Trados Studio, o de la función Transcheck, el equivalente para Wordfast Pro, con unas pocas diferencias respecto del tipo de comprobaciones de calidad que realizan.

Por otro lado, también existen programas de aseguramiento y control de calidad independientes (*standalone*), como QA Distiller de Yamagata o Verifika de Palex Group. Si bien suponen trabajar con un programa adicional al programa de traducción asistida que el traductor ya de por sí utiliza (y un eventual incremento en el costo de licencias), estos programas tienen la ventaja de admitir distintos formatos de archivo pertenecientes a los programas de traducción más conocidos. Es decir, ofrecen una manera unificada de realizar el procedimiento de control de calidad más allá del programa con el que se genere el proyecto en un principio. También sirven para centralizar la terminología de un proyecto de traducción, lo cual resulta conveniente no solo en las etapas finales de un trabajo sino también durante el proceso de traducción, en tanto permiten buscar la terminología proveniente de múltiples fuentes.

Una de las herramientas de control de calidad más conocidas es Xbench, de la empresa ApSIC. En sus inicios, se trataba de una macro (es decir, una secuencia de instrucciones que siempre se lleva a cabo de la misma manera) que cumplía la función de realizar una rutina de comprobaciones en archivos de texto bilingües de MS Word. Luego, fue desarrollado como un programa independiente de distribución libre, ya con las características principales que tiene hoy en día y compatible con varios formatos de archivos bilingües. Finalmente, a partir de 2012, la versión 3.0 pasó a ser un programa de uso comercial a través de un modelo de suscripción de licencia. Las funciones principales de Xbench, según sus propios desarrolladores (ApSIC, 2017), son dos: gestión terminológica y control de calidad. Nos centraremos principalmente en esta última.

En paralelo con un proyecto de traducción creado con una herramienta de traducción asistida como SDL Trados Studio, Wordfast Pro o Atril Déjà Vu, el usuario crea un proyecto de Xbench que queda en un segundo plano hasta tanto se lo necesite y que se alimenta con archivos exclusivamente bilingües, los cuales se pueden agrupar en tres tipos principales: (1) archivos de traducción en formato bilingüe, como .sdlxliff, .txt o .xml, los cuales pueden ser los propios archivos en los que se desea llevar a cabo el control de calidad, en cuyo caso se definen como *Ongoing Translation*, o archivos meramente de referencia; (2) glosarios y bases terminológicas en formato de texto plano .txt separado por tabulaciones o en formatos como .tbx, .sdltb o .dvtdb, los cuales pueden contener términos clave del proyecto, en cuyo caso se definen como *Key Terms* y conviene que sean muy específicos, o ser solo de referencia; y (3) memorias de traducción en diversos formatos, como .tmx, sdltm o .dvmdb, que suelen ser de referencia en el común de los casos. La Figura 3 es una captura de pantalla de los distintos formatos compatibles con Xbench acorde a los programas de traducción asistida en cuestión.

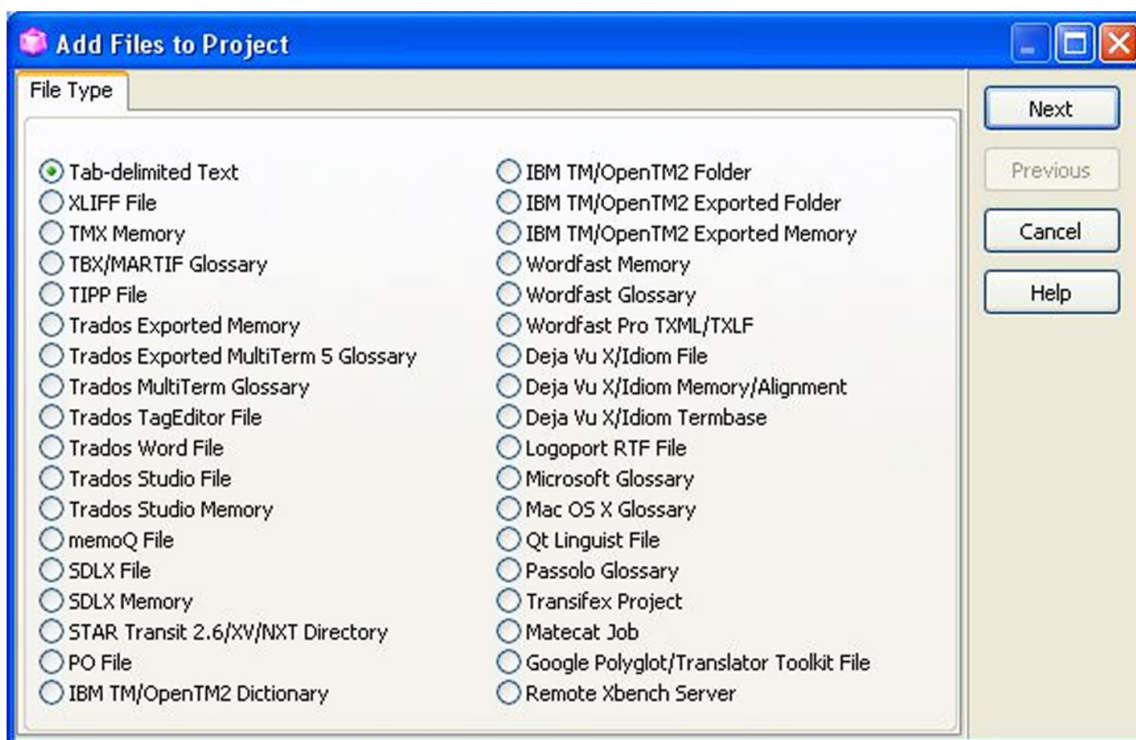


Figura 3: Formatos de archivo compatibles con ApSIC Xbench 3.0 (captura de pantalla).

La interfaz principal de Xbench consta de cuatro pestañas básicas. La primera pestaña se llama *Project Instructions* y simula un bloc de notas en el que se pueden detallar las especificaciones del proyecto (cuestiones tipográficas, preferencias del cliente, normas que deben seguirse, etc.). La segunda pestaña se llama *Search* y permite buscar una expresión del idioma fuente o el idioma meta en la totalidad de los archivos bilingües vinculados con el proyecto de Xbench. Esta pestaña se corresponde a grandes rasgos con lo que mencionábamos anteriormente sobre la función de gestión terminológica, por lo que en esta ocasión no nos detendremos más en ella. La siguiente pestaña se llama *QA* y es con la que se configuran las comprobaciones y se ejecuta la operación de control de calidad en busca de errores en la traducción. Volveremos a dichas comprobaciones en breve. La última pestaña se llama *Internet* y permite realizar búsquedas en un navegador incorporado, mediante un conjunto de direcciones URL configuradas por el usuario según sus preferencias.

A estas cuatro pestañas básicas, se pueden sumar dos pestañas accesorias: *Project*, donde figura una lista de todos los archivos del proyecto, con información respecto del tipo, la función o la cantidad de elementos que tienen, además de la ruta donde se encuentran; y *Checklist Manager*, mediante la cual el usuario puede configurar y alimentar listas de comprobación propias del proyecto (*Project Checklists*) que se guardan como parte del archivo de proyecto de Xbench (con extensión .xbp), o listas de comprobación personales (*Personal Checklists*), que contienen potenciales errores que el usuario puede querer buscar independientemente del proyecto y se guardan en un archivo aparte (con extensión .xbckl) que pueden cargarse en otros proyectos de Xbench. Entre otras características, es posible el uso de expresiones regulares. En la Figura 4, se muestra la estructura de una entrada de la lista de comprobación.

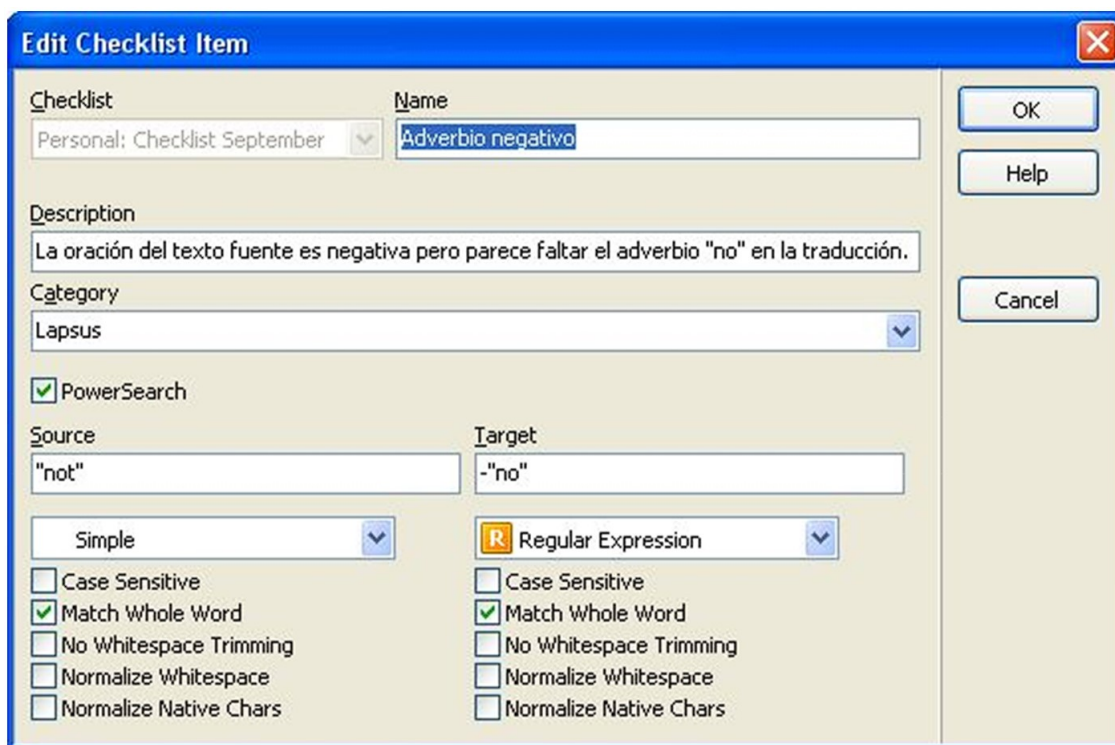


Figura 4: Entrada de una lista de comprobación personal con expresión regular (captura de pantalla).

Las comprobaciones del proyecto o personales se suman a las comprobaciones de la pestaña QA. En su conjunto, conviene entender que las comprobaciones de errores responden a cuatro categorías básicas, no necesariamente reflejadas en los cuatro grupos de comprobaciones que se muestran en la Figura 5.

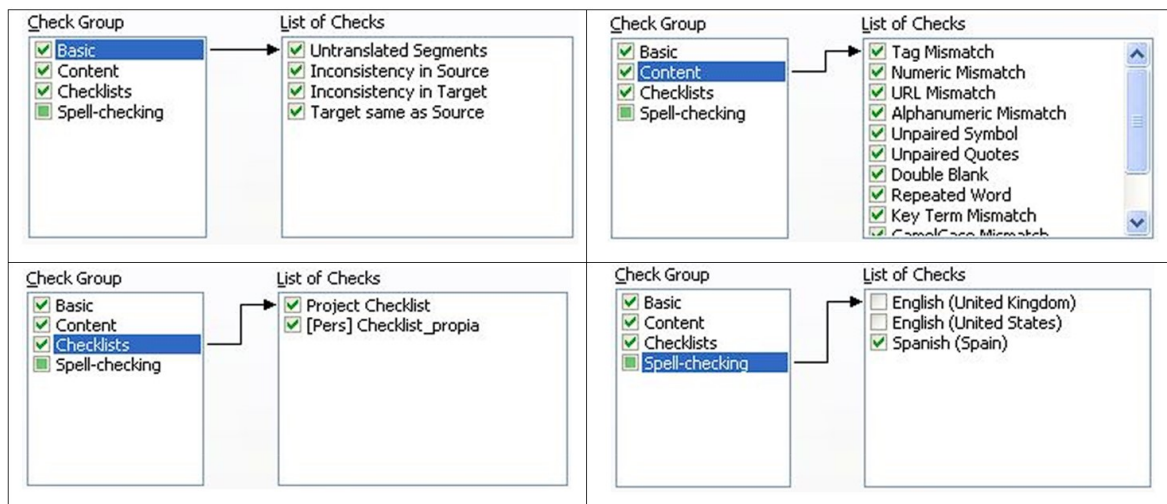


Figura 5: Grupos de comprobaciones de errores (Check Groups) en ApSIC Xbench 3.0 (captura de pantalla).

En primer lugar, existen comprobaciones de errores que son comunes a todos los pares de idiomas posibles. Estas comprenden todas las del grupo *Basic*, como un mismo segmento traducido de dos formas distintas o un segmento que quedó sin traducir, y la mayoría de las del grupo *Content*, como diferencias numéricas, palabras repetidas, dobles espacios en blanco o diferencias de formato, entre otras. En segundo lugar, están las comprobaciones que son

propias del idioma al que se está traduciendo, por tal caso, español (dejando de lado la variedad regional), lo cual puede o no contemplar el idioma fuente, por ejemplo, inglés. Aquí encontramos los errores terminológicos que se pueden detectar con una lista de términos clave previamente elaborada y cargada, los errores ortotipográficos que detecta el corrector ortográfico (Word Spellchecker o Hunspell), que se descarga por única vez, y en cierta medida una parte de los errores de las listas de comprobación personales. En tercer lugar, tenemos el resto de las comprobaciones que pueden representar preferencias individuales o errores que el usuario reconoce como típicamente propios, también presentes en las listas de comprobación personales. Por último, están las comprobaciones propias del proyecto, que reflejan preferencias o elecciones del cliente, tal vez ya convalidadas en proyectos anteriores, que se encuentran en la lista de comprobaciones de proyecto.

Una vez configuradas todas las opciones y preferencias de la pestaña QA (las cuales permiten excluir determinados tipos de segmentos o solo ejecutar ciertos conjuntos de comprobaciones), se lleva a cabo la operación de control de calidad con el botón *Check Ongoing Translation*, y el programa arroja los resultados con una descripción del error y la información necesaria para ubicarlo (ruta del archivo, nombre del archivo y número de segmento). El usuario puede revisar la lista de errores y descartar los falsos positivos (es decir, los resultados del procedimiento que indican un error presente cuando en realidad no lo es o se trata de una excepción a la regla) antes de proceder a corregir los errores en los segmentos indicados. En la Figura 6, se muestra un ejemplo de este paso.

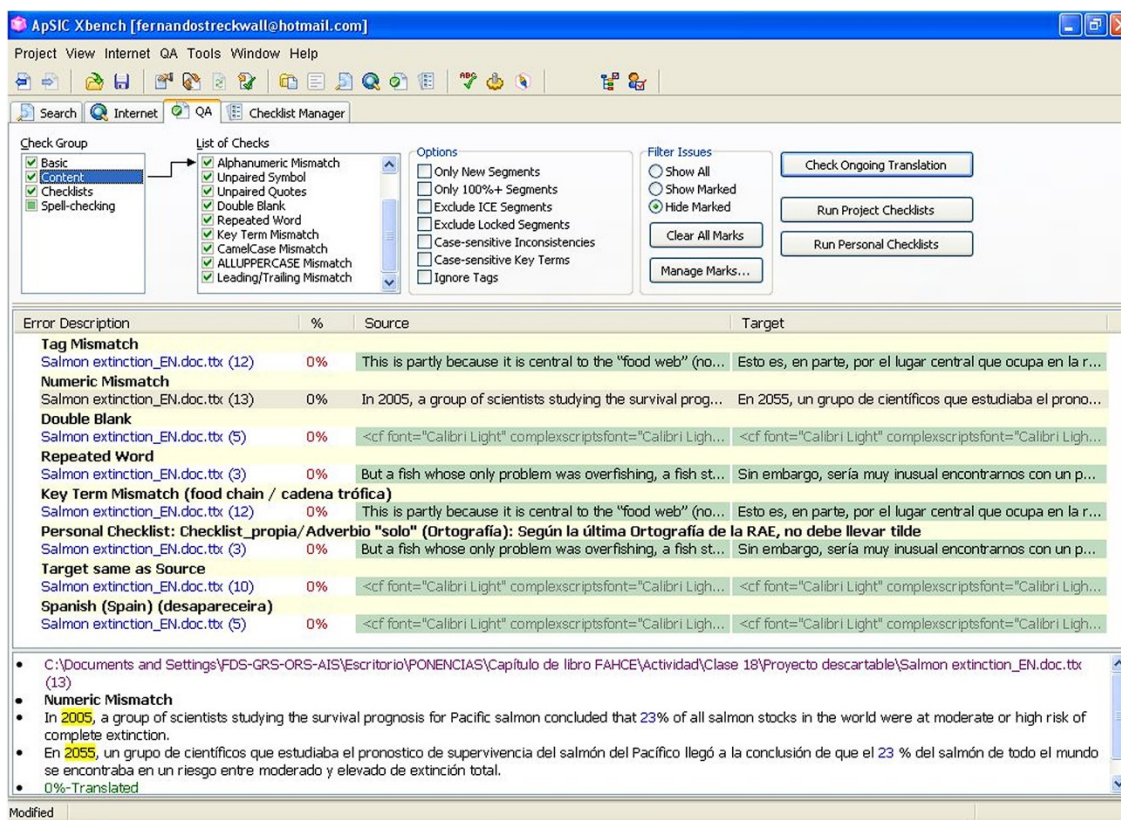


Figura 6: Resultados que muestra Xbench tras ejecutar el control de calidad en los archivos marcados como traducción en curso de un proyecto (captura de pantalla).

Asimismo, antes o después de corregir los errores y habiendo descartado los falsos positivos o no, también se puede exportar un informe de control de calidad que puede servir diversos propósitos, entre ellos, brindar una devolución al traductor respecto de su trabajo o alimentar una planilla similar a la del modelo LISA QA. La Figura 7 muestra una captura de pantalla del informe en formato de MS Excel.

	A	B	C	D	E
1	Exported QA Report			Generated by	
2				ApSIC Xbench 3.0 Build 1509	
3				http://www.xbench.net	
4					
5	Selected QA Checks				
6	Basic (1 issues) Untranslated Segments, Inconsistency in Source, Inconsistency in Target, Target same as Source (1)				
7	Content (18 issues) Tag Mismatch (1), Numeric Mismatch (1), URL Mismatch, Alphanumeric Mismatch (1), Unpaired Symbol, Unpaired Quotes, Double Blank (2), Repeated Word (1), Key Term Mismatch (12), CamelCase Mismatch, ALLUPPERCASE Mismatch, Leading/Trailing Mismatch				
8	Key Term Glossaries KEY_TERMS_SALMON.txt				
9	Checklists (12 issues) Project Checklist, [Pers] Checklist_propia (12)				
10	Spell-checker Spanish (Spain)				
11					
12		Source		Target	Comments
13	Tag Mismatch				
14	Salmon extinction_EN.cl 0%		This is partly because it is central to the "food web" (now that we understand the importance of biodiversity and the interdependence of species, <cf><cf font="Calibri Light" complexscriptfont="Calibri Light" fontcolour="0xff0000" underlinestyle="single">this term has replaced the more familiar "food chain"</cf><cf font="Calibri Light" complexscriptfont="Calibri Light">) and partly because of a complicated life cycle that depends on both marine and inland habitat.	Esto es, en parte, por el lugar central que ocupa en la red trófica (ahora se entiende la importancia de la bio-diversidad y la inter-dependencia de las especies, por lo que este término reemplazó al más conocido "cadena alimenticia") y, en parte, por un ciclo de vida complejo que depende de un hábitat marítimo y fluvial.	
15	Numeric Mismatch				
16	Salmon extinction_EN.cl 0%		In 2005, a group of scientists studying the survival prognosis for Pacific salmon concluded that 23% of all salmon stocks in the world were at moderate or high risk of complete extinction.	En 2055, un grupo de científicos que estudiaba el pronóstico de supervivencia del salmón del Pacífico llegó a la conclusión de que el 23 % del salmón de todo el mundo se encontraba en un riesgo entre moderado y elevado de extinción total.	
17	Double Blank				
18	Salmon extinction_EN.cl 0%		But a fish whose only problem was overfishing, a fish stock that could be saved simply by a ban on all commercial fishing, would be very rare.	Sin embargo, sería muy inusual encontrarnos con un pez cuyo único problema fuera la sobrepesca, un pez que pudiera salvarse con sólo prohibir la pesca comercial.	
19	Repeated Word				
20	Salmon extinction_EN.cl 0%		But a fish whose only problem was overfishing, a fish stock that could be saved simply by a ban on all commercial fishing, would be very rare.	Sin embargo, sería muy inusual encontrarnos con un pez cuyo único problema fuera la sobrepesca, un pez que que pudiera salvarse con sólo prohibir la pesca comercial.	
21	Key Term Mismatch (food chain / cadena trófica) KEY_TERMS_SALMON.txt				

Figura 7: Informe de control de calidad exportado (captura de pantalla).

Cabe aclarar que este apartado no cumple la función de indicar al usuario los pasos que debe seguir para utilizar un programa de aseguramiento o control de calidad (ApSIC Xbench en este caso, pero lo mismo valdría para cualquier otro), sino de reseñar las funciones básicas que ofrece un programa de tales características. El lector interesado en comenzar a usar Xbench, QA Distiller, Verifika o cualquier otro programa de aseguramiento de calidad puede remitirse a los manuales del usuario de dichos programas. Los manuales y la documentación relacionada suelen estar disponibles en los sitios web de las empresas desarrolladoras.

Actividad propuesta

A continuación, se ofrece una actividad para llevar a cabo con el texto que aparece más abajo. La actividad consta de un fragmento de texto en inglés y una posible traducción al español, en la cual hay una determinada cantidad de errores. Se deben volcar los errores detectados en una lista, con observaciones en caso de considerarlo pertinente, y responder las preguntas que se plantean debajo del texto traducido.

Fragmento de texto en inglés

El texto en cuestión es un fragmento del artículo “Concrete: the most destructive material on Earth”, de Jonathan Watts, publicado en *The Guardian* el 25 de febrero de 2019.

After water, concrete is the most widely used substance on Earth. If the cement industry were a country, it would be the third largest carbon dioxide emitter in the world with around 2.8bn tonnes, surpassed only by China and the US.

The material is the foundation of modern development, putting roofs over the heads of billions, fortifying our defences against natural disaster and providing a structure for healthcare, education, transport, energy and industry.

Concrete is how we try to tame nature. Our slabs protect us from the elements. They keep the rain from our heads, the cold from our bones and the mud from our feet. But they also entomb vast tracts of fertile soil, constipate rivers, choke habitats and – acting as a rock-hard second skin – desensitise us from what is happening outside our urban fortresses.

Our blue and green world is becoming greyer by the second. By one calculation, we may have already passed the point where concrete outweighs the combined carbon mass of every tree, bush and shrub on the planet. Our built environment is, in these terms, outgrowing the natural one. Unlike the natural world, however, it does not actually grow. Instead, its chief quality is to harden and then degrade, extremely slowly.

Traducción del fragmento al español

A continuación, se ofrece una traducción propia del fragmento anterior al español que contiene una serie de errores, a los efectos de la actividad.

Después del agua, el hormigón es la sustancia más usada en la tierra. Si la industria cementera fuera un país, sería el tercer emisor de dióxido de carbono más grande, con unas 2800 millones de toneladas, superado sólo por China y EUA.

Este material es la base del desarrollo moderno: forma techos sobre las cabezas de billones de personas, fortifica nuestras defensas contra los desastres naturales y brinda una estructura para el cuidado de la salud, la educación, el transporte, la energía y la la industria.

El concreto es nuestro modo de domar la naturaleza. Nuestras lozas nos protegen de los elementos. Evitan que la lluvia toque nuestras cabezas, el frío nuestros huesos o el lodo nuestros pies. Pero también sepultan vastas extensiones de suelo fértil, bloquean ríos, ahogan hábitats y – como una secunda piel hecha de roca – nos desconectan de lo que sucede fuera de nuestras fortlaezas urbanas.

Nuestro mundo azul y verde se vuelve cada vez más gris. Según un cálculo, ya hemos cruzado el punto en el que la cantidad de hormigón supera la masa de carbono combinada de cada árbol, arbusto y planta del planeta. Our built environment is, in these terms, outgrowing the natural one. Sin embargo, en realidad crece, a diferencia del mundo natural. En lugar de ello, su principal característica es endurecerse y, luego, degradarse muy lentamente.

Preguntas para reflexionar

1) En una evaluación global de la traducción al español, ¿podría decirse que cumple con estándares de calidad elevados, que es aceptable aunque con posibles mejoras, o que no logra lo mínimo necesario para ser aceptada y debe rehacerse?

2) De los errores o problemas detectados en la traducción, ¿cuáles podrían considerarse críticos, mayores o menores? ¿Cuáles podrían responder meramente a una cuestión de preferencia?

3) ¿Cuáles de los errores seguramente podrían ser detectados por una herramienta informática de control de calidad como ApSIC Xbench y cuáles probablemente no? ¿Habría casos de falsos positivos? ¿Cuáles?

Posible resolución de la actividad

Son varios los errores que se pueden detectar en el fragmento traducido. A continuación, enumeramos únicamente los que aparecieron luego de ejecutar un control de calidad con Xbench, el cual incluía un pequeño glosario bilingüe para términos clave y una lista de comprobaciones de errores adaptada al ejercicio. Desde luego, es factible que el lector haya encontrado errores adicionales.

- En la primera oración, hay un doble espacio en blanco entre *sustancia* y *más* (puede resultar difícil de percibir).
- En la segunda oración, *solo* no debe llevar tilde según la *Ortografía de la lengua española*; la abreviatura para *Estados Unidos* debe ser *EE. UU.*
- En la cuarta oración, *billions* se debe traducir como *miles de millones* en lugar de *billones*; es mejor traducir *healthcare* como *atención sanitaria* que como *cuidado de la salud*; la palabra *educación* se encuentra parcialmente subrayada sin motivo aparente; el artículo *la* está repetido antes de *industria*.
- En la sexta oración, *concrete* está traducido como *concreto* en lugar de *hormigón* (se debe determinar si conviene de una u otra manera).
- En la séptima oración, la grafía correcta de acuerdo al sentido debe ser *losa* y no *loza*.

- En la novena oración, debe ser *también* en lugar de *tambuén*, *segunda* en lugar de *secunda* y *fortalezas* en lugar de *fortlaezas*; hay un doble espacio en blanco entre *extensiones* y *de*.
- La decimosegunda oración quedó directamente sin traducir.
- La decimotercera oración del texto fuente es negativa pero falta el adverbio *no* en la traducción, por lo que la oración se vuelve afirmativa.

Respecto de las preguntas de reflexión, las siguientes respuestas sugeridas pueden servir a modo de orientación.

1) Dada la cantidad de errores que presenta, la traducción al español propuesta para este fragmento definitivamente no cumple con estándares de calidad elevados. En un taller sobre gestión terminológica y control de calidad en el que se usó la misma versión, varios participantes opinaron que se trataba de una traducción de buena calidad una vez resueltos los problemas de traducción que se podían encontrar. De todos modos, a los efectos de una evaluación académica, una prueba de traducción para una agencia o una revisión de terceros, lo más esperable es que se la considere desaprobada.

2) Si tenemos en cuenta que el texto fuente es un fragmento de un artículo periodístico, cuya función es principalmente informar o expresar un punto de vista, no se puede sostener que haya errores críticos que puedan producir daños a la integridad de los lectores o de sus bienes materiales, o que sean pasibles de algún tipo de acción judicial. Hay varios errores mayores: el segmento que no se tradujo y la oración negativa que se tradujo como afirmativa son los dos más importantes. Los errores ortotipográficos, los dobles espacios en blanco, la abreviatura *EUA* en lugar de *EE. UU.* pueden considerarse errores menores. El uso de la tilde en *solo* es algo preferencial al menos por el momento, no haber traducido *shrub* como *mata* también lo es y, en cuanto a *concrete* traducido como *concreto* o como *hormigón*, depende de la variedad de español o, incluso, la preferencia del cliente, aunque lo recomendable es no alternarlos.

3) Debemos entender que la cantidad de errores detectados por una herramienta de control de calidad depende fundamentalmente de la alimentación de las listas de comprobación asociadas con el proyecto. Por exhaustiva que sea una de estas listas, es humanamente imposible contemplar todos los errores de traducción que potencialmente se pueden cometer. La práctica usual es agregar a las listas de comprobación los errores de traducción detectados en una etapa determinada del aseguramiento de calidad o una vez que finaliza el proyecto, de modo que sirvan para evitar errores similares en proyectos futuros. Claramente, se trata de un proceso que atraviesa innumerables proyectos a lo largo de varios años de trabajo.

Hecha esta aclaración, una herramienta de control de calidad muy probablemente detecte la oración que quedó en inglés, la repetición del artículo *la* o los errores ortotipográficos sin mayores obstáculos. En el caso de cuestiones terminológicas, depende enteramente de lo que ofrezca el archivo de términos clave asociado al proyecto. Se presenta una disyuntiva interesante respecto de incluir muchos términos o no, ya que se procura lograr un equilibrio

entre errores reales detectados y falsos positivos. Los errores de registro o estilo, las expresiones que no suenan muy naturales o los calcos innecesarios tal vez sean los de más difícil detección, al menos hasta tanto estén incluidos en listas de comprobación.

Un posible falso positivo de interés es el que se puede producir en la oración donde hay una expresión numérica. Considerando que en el Reino Unido se abandonó progresivamente la escala numérica larga luego de la década de los años setenta del siglo pasado, la traducción de *around 2.8bn tonnes* como *unas 2800 millones de toneladas* es correcta (y la de *over the heads of billions* como *sobre las cabezas de billones de personas* no lo es). Por ende, la diferencia numérica entre 2.8 y 2800 constituirá un claro ejemplo de falso positivo. De todos modos, en la traducción técnica, la detección de diferencias numéricas es de vital importancia y nunca se deben dejar sin revisar.

También serán falsos positivos los errores terminológicos que arroje el programa cuando un mismo término tenga dos o más equivalentes igualmente válidos, por ejemplo, si *cement industry* se puede traducir como *industria cementera* o *industria del cemento* indistintamente. El término que no se usa produce un error, ya que el programa no lo encuentra en el segmento en cuestión. Por ese motivo, a menudo se prefiere simplificar las entradas terminológicas a un solo equivalente por término fuente.

Lecturas recomendadas³⁸

Drugan (2013, pp. 35-124) contrasta los enfoques académicos frente a los profesionales respecto de la calidad en la traducción y evalúa el impacto de las herramientas informáticas y los nuevos esquemas de trabajo sobre el modo de producción de las traducciones y su calidad.

House (2015, pp. 21-35) describe el modelo House para la evaluación de la calidad en la traducción y destaca la importancia de considerar el error de traducción respecto de la relación de equivalencia en el plano de la preservación del significado.

Nord ([1997] 2018, pp. 38-73) detalla la aplicación del enfoque funcionalista en la formación de traductores profesionales que deben abordar funciones y tipologías textuales, normas y convenciones en la traducción, categorizaciones de los problemas de traducción y aspectos de la evaluación de la traducción, entre otros temas.

³⁸ La referencia completa a estas obras se encuentra en la sección siguiente.

Referencias

- ApSIC (2017). *Manual de usuario de ApSIC Xbench*.
<https://download.xbench.net/ApSIC.Xbench.3.0.UserGuide.ES.pdf>
- Comité Europeo de Normalización (2006). *EN 15038:2006 Translation Services - Service requirements*. <http://www.cen.eu/catweb/03.080.20.htm>
- Drugan, Joanna (2013). *Quality in Professional Translation: Assessment and Improvement*. Londres: Bloomsbury.
- Esselink, Bert (2000). *A Practical Guide to Localization*. Ámsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- House, Juliane (2015). *Translation Quality Assessment. Past and present*. Nueva York: Routledge.
- Martínez Mateo, Roberto (2014). A deeper look into metrics for Translation Quality Assessment (TQA): A case study. *Miscelánea: A Journal of English and American Studies*, 49, 73-94.
- Nord, Christiane ([1997] 2018). *Translation as a Purposeful Activity* (2.^a ed.). Nueva York: Routledge.
- Organización Internacional de Normalización (2015). *Quality Management Principles*, (ISO 9000-2015). <https://www.iso.org/files/live/sites/isoorg/files/store/en/PUB100080.pdf>
- Papineni, Kishore; Salim Roukos; Todd Ward; Wei-Jing Zhu (2002). BLEU: a Method for Automatic Evaluation of Machine Translation. En *Proceedings of the 40th Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics (ACL)*, Filadelfia, julio de 2002, pp. 311-318.
- QT21 Consortium. (2015). *Quality Translation 21 D3.1 Harmonised Metric*.
<http://www.qt21.eu/wp--content/uploads/2015/11/QT21-D3-1.pdf>
- Real Academia Española (2020). *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. de <https://dle.rae.es/calidad>
- Watts, Jonathan (25 de febrero de 2019). Concrete: the most destructive material on Earth. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/cities/2019/feb/25/concrete-the-most-destructive-material-on-earth>